

Y YO MORIRÉ

Y yo me moriré.
Y las grandes peras de agua,
cada septiembre,
irán llenando de maravilla
la boca de los niños.

Y yo, me moriré.
Y en las tardes de lluvia y de tormenta,
quedará prendido después, en la mirada,
el pasmo nuevo
de ver bien, en el cielo iluminado,
el arco iris.

Y yo, me moriré.
Y jugarán de nuevo
a perseguirse y a esconderse
la luna y las estrellas,
El hombre y su esperanza.

¡Qué hermoso, que aunque muera,
todo el universo
seguirá rodando de modo igual!

Así me podré ir,
de puntillas, tranquilo,
a gozarte, Señor.

Alfredo Rubio de Castarlenas